

## EL PERUANO LIBERAL.

Domingo 5 de Diciembre de 1813.

EXTRACTO DE LO MAS IMPORTANTE DE LAS  
actas de este Excmo. Ayuntamiento.

Dia 14 de Mayo de 1813.

Los Sres. alcaldes constitucionales dieron cuenta en la sesion de este dia , de que el Excmo. Sr. Virrey havia manifestado graves razones políticas para que no se pudiese la mesa destinada á coleccionar socorros para Montevideo ; encargándose S. E. de auxiliar la plaza, y de disculpar al cuerpo, de cuya conducta estaba satisfecho, y cuyos fondos se hallaban en decadencia notoria. En esta virtud se suspendió la mesa y la exhibicion de lo asignado como fondo de ella, y demás determinado, á excepcion del oficio que se acordó insertar en la gaceta ; quedando así mismo resuelto se contextase al Excmo. Ayuntamiento de Montevideo , y á su apoderado D. José Primo de Ribera, en los terminos convenidos ( a ). Se pasó para informe al Sr. Conde S. Isidro , el expediente sobre la siembra de trigos.

( a ) En el siguiente número publicaremos estas contextaciones.

## ARTICULO REMITIDO.

## Descripcion de la actual Jerusalem.

Visto Jerusalem desde la montaña de los Olivos, del otro lado del Valle de Josafat, presenta un plano inclinado sobre un suelo que baxa del poniente al levante. Una muralla guarnecida de almenas, fortificada por torres y un castillo gothico, abarcan la ciudad entera, dexando fuera la montaña de Sion que antiguamente encerraba.

En la region del poniente y al centro de la ciudad, acia el Calvario las casas están situadas en mucha proximidad unas de otras, pero al oriente, en todo el valle de Cedron se notan espacios vacios, entre otros el recinto de la Mesquita fabricada sobre las ruinas del templo, el terreno casi abandonado donde se levanta el castillo Antonia y el segundo palacio de Heródes.

Las casas de Jerusalem son groseras masas quadradas, muy baxas, sin chimenéas, ni ventanas, que terminan en terrados chatos ó en cimborios, y mas que casas parecen prisiones ó sepulcros. Todo estaría á nivel viendolo en conjunto, si los campanarios de las iglesias ó las torres de las Mesquitas, las cimas de algunos cipreses, los arbustos de aloes

y Nopales no interrumpiesen la uniformidad del plan. Al aspectos de esas casas de piedras contenidas en un pedregal, se cree ver los monumentos de un cementerio en medio de un desierto.

Al entrar á la ciudad, nada consuela de la tristeza exterior, es facil perderse en esas pequeñas calles que suben y baxan sobre un suelo desigual, y se anda entre nubes de polvo, ó entre cascajos desmoronados; la obscuridad de este laberinto se aumenta por la prolongacion de los techados de una á otra casa. Mercados de esclavos abobedados é infectos acaban de quitar la luz á la ciudad desolada. Algunas pequeñas tiendas no ofrecen á los ojos mas que su miseria, y muchas ó las mas veces están cerradas de miedo de que pase un Cadi. A nadie se encuentra en las calles, á nadie en las puertas de la Ciudad; de quando en quando un paisano se mete por la sombra ocultando bajo de su vestido el fruto de su trabajo, temiendo que le despoje algun soldado. En un rincon apartado deguella un carnicero arabe á una bestia colgada por los pies en un muro arruinado, á vista del aire torvo y feróz de ese hombre, de sus brazos ensangrentadas, se creería que mas bien acaba de matar á su semejante, que á un cordero. No hay mas ruido en la ciudad Deicida que de

tiempo en tiempo el galope de la llegua del desierto, en que viene el genizaro trayendo la cabeza del Beduino, ó vá á robar al Fellah.

En medio de esa desolacion extraordinaria es monester detenerse un momento, para contemplar cosas todavía mas extraordinarias. Entre las ruinas de Jerusalem, dos pueblos diferentes hallan en su fé, fuerzas con que sobreponerse á tantos horrores y miserias. Allí viven religiosos cristianos, á quienes nada puede reducir á que abandonen el sepulchro de Jesu-Cristo, ni las espoliaciones, ni crueles tratamientos, ni las amenazas de la muerte. Sus cánticos resuenan dia y noche en torno de la sagrada tumba. Si por la mañana los depoja un gobernador turco, la noche les encuentra al pie del Calvario, orando en el mismo lugar en que Jesu-Cristo padeció y murió por la salvacion de los hombres. Su frente está serena y su boca risueña. Reciben al extranjero con alegría. Sin fuerzas ni soldados protegen pueblos enteros contra la iniquidad. Quando el palo ó el sable militar oprime las mugeres, los niños y ganados, se refugian á esos claustros solitarios. Quien impide al perverso armado que persiga su presa y la alcance derrivando tan debiles murallas. Turcos, arabes, griegos, cristianos, cismaticos todos hallan la sombra y proteccion de unos

pobres religiosos franciscanos , que no pueden defenderse á si mismos. A vista de todo es preciso reconocer con Bossuet , que unas manos levantadas al cielo , pueden mas que batallones armados.

En tanto que la nueva Jerusalem sale así del desierto brillante de caridad , volved los ojos á la montaña de Sion y al templo , y ved ese otro pequeño pueblo que vive separado del resto de los habitantes objeto del general desprecio ; baxa la cabeza sin quejarse , sufre todas las injurias sin demandar justicia , se dexa estropear , sin que se le oiga un suspiro , y si se le pide la cabeza la presenta luego á la cimitarra. Quando muere un miembro de esa raza proscripta , su compañero vá por la noche á enterrarle furtivamente en el valle Josaphat , á la sombra del templo de Salomon. Penetrando á las habitaciones interiores de ese pueblo , se le encuentra lleno de miseria , haciendo leer á niños un libro que estos harán leer á las generaciones siguientes. Este pueblo hace ahora , lo que hacia seis mil años antes. Seis veces ha asistido á la ruina de Jerusalem , y nada puede impedirle nada desalentarle de volver sus miradas á Sion. Es sin duda una sorpresa ver á los judios dispersos sobre la tierra segun la palabra de Dios ; pero para asombrarse sobrenaturalmente , es preciso

verlos en Jerusalem, es preciso ver á esos legitimos señores de la Judéa esclavos y extrangeros en su propio país, es verlos esperar á despecho de yacer en la mas miserable opresion, el rey que ha de libertarlos. Derrcados por la cruz que los corona, y que está plantada cerca del templo sobre sus cabezas, en las cercanias de aquel templo en que no ha quedado piedra sobre piedra, viven en su deplorable ceguedad. Los Persas, los Griegos y los Romanos han desaparecido de la tierra, y el pueblo cuyo origen precedió al de esos pueblos tan grandes, existe todavia sin mezcla entre los escmbros de su patria. Si alguna cosa tiene el carácter de milagro sin duda es esta. Y en efecto que cosa mas maravillosa aun á los ojos del filosofo, que el encuentro de la antigua y nueva Jerusalem al pie del Calvario; la primera affigiendose al aspecto del sepulcro de Jesu-Christo, la segunda consolandose cerca de la unica tumba, que nada tendrá que devolver al fin de los siglos.

---

Razon del número de enfermas que han fallecido en este hospital de Sta. María de la Caridad, en el año corrido desde 21 de octubre de 1812, hasta 21

de octubre de 1813 con sus respectivas enfer-		
medades. . . . .		Total de muertas
		262.
Entraron:	Tísicas. . . . .	67.
2086.	Paerperas. . . . .	04.
Se curaron.	Pleurísticas. . . . .	06.
1332.	Disentericas. . . . .	40.
	Hidropicas. . . . .	22.
	Apoplecticas. . . . .	07.
	Hidrothoracicas. . . . .	03.
	Colico. . . . .	02.
	Viruelas. . . . .	33.
	Fiebres lentas, malignas ó tabardillo.	11.
	Pasmo. . . . .	02.
De medicina	Escorbuto . . . . .	02.
	Parálisis . . . . .	02.
	Cefalalgía . . . . .	01.
	Lombrices . . . . .	05.
	Epilecticas . . . . .	02.
	Colera morbo . . . . .	01.
	Tercianas. . . . .	05.
	Anginas. . . . .	01.
	Palpitacion del corazon . . . . .	01.
	Vejez. . . . .	02.
	Convulsa . . . . .	01.
De cirujía.	Cancro. . . . .	14.

